

5. Preces

- Por los que sufren y no saben que hay dentro de ellos un sueño de Dios, para que descubran su presencia amorosa en medio de las dificultades.
- Que su dolor no pase desapercibido ante nosotros y nuestra solidaridad les ayude a descubrir la bondad de un Dios que está radicalmente comprometido con sus vidas.
- **Bendice a nuestras familias con tu gracia y haz que tu amor permanezca siempre entre todos nosotros.**
- Para que la Unidad, que es el germen de Dios en todo corazón no sea obstaculizada por el egoísmo y la violencia.

... Se pueden añadir otras peticiones

6. Padre Nuestro y Oración

Señor Jesús, Tú que has venido a restaurar la fraternidad entre todos los pueblos, aleja de nosotros el veneno de las desavenencias y haz que sepamos aceptarnos como hermanos.



7. Canto



**Madre de los pobres, los humildes y sencillos,
de los tristes y los niños,
que confían siempre en Dios.**

Tú, la más pobre porque nada ambicionaste;
tú, perseguida, vas huyendo de Belén;
tú, que un pesebre ofreciste al Rey del cielo,
toda tu riqueza fue tenerle solo a Él.



Delegación Episcopal
de Pastoral de la Salud
del Arzobispado de Madrid
psalud.delegacion@archimadrid.es



He escuchado tu oración, he visto tus lágrimas

Is 38, 5

Enero

Dios, presencia fiel en nuestra vida

“Dios ama al hombre por encima de todo y su deseo es estar sanando, amando y liberando. Dios es presencia fiel en la historia.

Para Jesús, la enfermedad nunca ha sido obstáculo para acercarse al hombre, sino todo lo contrario, nos enseñó que la persona humana es siempre valiosa que tiene siempre una dignidad que nada ni nadie le puede quitar, ni siquiera la enfermedad. La fragilidad no es un mal. Y la enfermedad que es expresión de la fragilidad, no puede y no debe llevarnos a olvidar el inmenso valor que siempre tenemos ante Dios”. (Papa Francisco)

“Quien reposó en un pesebre desea recostarse en tu pobreza y humildad, humildemente reconocidas”. (Santa Teresa de Jesús)



1. Canto



Que todos sean uno, Yo en ellos y Tú en mí,
para que el mundo crea
que los amas como a mí. (Maite López)

2. Del Evangelio de San Lucas 13, 10-13

Un sábado enseñaba Jesús en una sinagoga. Había una mujer que desde hacía dieciocho años estaba enferma por causa de un espíritu, y estaba encorvada, sin poderse enderezar de ningún modo. Al verla, Jesús la llamó y le dijo: —Mujer, quedas libre de tu enfermedad. Le impuso las manos, y enseguida se puso derecha y glorificaba a Dios.

3. Testimonio

Se llama Ruth y tiene 15 años aunque no sabe el día en que nació. Desde hace un año está en nuestro Hospital de Kanzenze, donde reside con su abuela. Llegó desde un pueblo llamado Kamalengue. Mucha gente acude allí esperando encontrar algo de dinero, y esas concentraciones de población son un caldo de cultivo para muchas enfermedades, niños sin escolarizar... Ruth no tiene padre, y su madre, según ella, va también a las minas... Lo que sea para sacar a toda una familia adelante. Desde que está en el hospital no ha visto a su madre, que no se puede permitir el coste del transporte (equivalente a unos cinco dólares) y que, además, no puede dejar a los otros hijos que están a su cargo.



A lo largo de su corta vida escolar, –solo ha cursado hasta tercero de Primaria–, Ruth ha estado con frecuencia enferma, y ha tenido que interrumpir sus estudios mil veces. Ruth sentía cansancio, dolor en las articulaciones, ha tenido problemas de crecimiento... hasta que un día no podía caminar ni moverse del dolor. Lo que tiene es drepanocitosis, pero ni su familia ni ella lo sabían. Es la enfermedad hereditaria más frecuente del mundo, y la mayoría de gente que la padece se concentra en el África Subsahariana. Si se hacen estudios genéticos sencillos y si el diagnóstico se realiza a tiempo, pueden mejorar mucho las crisis propias de esta enfermedad, pero mucha gente no accede nunca a una mínima atención médica. La drepanocitosis es causa también de numerosas muertes infantiles, por la enfermedad en sí y por la dificultad para las transfusiones de sangre, tan difíciles de realizar en las zonas rurales. A pesar de todo, Ruth quiere estudiar. En cuanto su enfermedad se lo permite y retoma energías, te das cuenta de que estás ante una jovencita alegre y vital. Tiene sueños y esperanzas como cualquier otra niña de su edad, sonríe con facilidad, es muy agradecida y no le importa nada empezar cuarto de Primaria con 16 años. Es poco probable que pueda acceder a todo lo que necesita para curarse, y menos aún para estudiar, pero ella quiere ir a la escuela. Y es entonces cuando el Espíritu Santo se pone manos a la obra para suscitar el coraje de lo imposible.

(Religiosa de la Pureza de María. Misionera en la República Democrática del Congo)

De "Alfa y Omega"

4. Oración en silencio

Si conocieras como te amo

- Si conocieras el amor que Dios te tiene,
- Si descubrieras lo que Él te quiera regalar.
- Si conocieras como te amo dejarías de vivir sin amor.
- Si conocieras como te amo dejarías de mendigar cualquier amor.
- Si conocieras como te amo, serías más feliz.

¿Qué signos de esta presencia fiel de Dios puedo leer?

- **"La persona que no está en paz consigo misma, será una persona en guerra con el mundo entero"** *(Mahatma Gandhi)*
- **"La paz no puede mantenerse por la fuerza, solo por la comprensión"** *(Albert Einstein)*
- **"Si quieres la paz, lucha por la justicia"** *(San Pablo VI)*

Yo soñé que alguna vez,
todo el mundo era un hogar,
todo el mundo una familia,
una familia universal.

Una casa que soñé
con las puertas sin cerrar,
todo el mundo una familia,
una familia universal.



**El Señor te bendiga y te guarde,
te muestre su rostro y tenga piedad de ti.
Te dirija su mirada y te de la paz, y te de la paz.**